

castigar à los que abusando del don munificentísimo de la libertad de imprenta vulneren la religion, y la soberania, ó degraden al ciudadano. Acabose de consiguiente la religion, el respeto à las autoridades, la consideracion y atencion debida à los particulares.

La religion no teme ser atacada; no prohibe los papeles impios por miedo de que se descubran las falsedades que no pueden encontrarle; pero si teme y siente ser arrancada del corazon de los catòlicos. Estos por mas firmes que se juzguen en su fe: por mas discretos que se supongan para separar en los escritos la verdad del error, jamas pueden estar seguros de no ser engañados." Especiosos sofismas, textos de la escritura y de los padres citados con aire de triunfo, pero trunco, falsificados ó alterados (como hace el señor Mejia) repetidas afectadas promesas de obediencia y sumision à la Iglesia, y à cuanto ella enseña, estilo pomposo, criticas malignas, lamentos frecuentes de los males y abusos, son todo el material de que se componen los escritos irreligiosos,, (1) ; Quien estará cierto de no alucinarse! Zuinglio, Boulanger, fueron en sus principios catolicos y piadosos. Dejò de serlo el primero por leer una composicion poetica de Erasmo contra la invocacion de los santos: y el segundo por la lectura de la obra de Melancton (2)

¡ Oh Galileo ! ¡ oh Fenelon ! ¡ oh Agustino ! esclamamos à imitacion del Señor Mejia: vosotros os acreditasteis de verdaderos sabios por haber mudado de dictamen luego que se os manifestó la verdad. Vuestras retractaciones os hacen mas honor que cuantos sublimes conocimientos os adornan. La indocilidad y el capricho son propiedades de los necios: son el orijen de las turbaciones y de los errores: la abominacion y el oprobrio de la razon ; Que habria sido de tí ; oh Galileo ! dominado del capricho de sostener una mera imaginacion tal vez contraria à la realidad ? ; Que de tí ; oh Fenelon ! si con inaudita generosidad no hubieras sacrificado con tu propia mano tus erroneas producciones en el ara de la verdad ? ; Que en fin de tí ; oh Agustino ! si revelde à la voz del cielo no hubieras abrazado la verdadera religion ? ; De cuantas luces y ejemplos admirables careceria ahora la Iglesia cristiana por tu indocilidad ! ¡ oh ! si los que se precian de liberales cuidaran de imitar tu ejemplo, en lugar de hacer à los hombres esclavos de sus perniciosas ideas !

(1) Jamin. Tratado de la lectura cristiana.

(2) Zacarias. Histor. Polemica de la prohibicion de los libros.